

En el 110. Aniversario de la Confederación Soviética

Con la caída del zarismo en 1917, se le marcó un derrotero a la humanidad, en la conquista de los derechos universales y en la reivindicación de la gran masa proletaria y trabajadora del mundo

El siete de noviembre (7), intercalado en la semana que termina, se ha conmemorado, casi universalmente la caída del Imperio de los Zares y la fundación del Estado Soviético, ajustándose 11 años de la fecha memorable en que sucumbió la autocracia más poderosa de los tiempos actuales y nació a la vida internacional una nueva entidad conocida por la "Unión de las Repúblicas Soviéticas" (U. R. S. S.), acto que se verificó en Petrogrado el 7 de noviembre de 1917. Al registrar esta efemérides grandiosa para la humanidad, como punto de partida que es de su liberación ideológica, este periódico que se ha distinguido por sus ideas claras y avanzadas y por su cooperación al movimiento socialista, quiere también como órgano de la lucha social, consignar su beneplácito por este Aniversario, haciendo votos por la prosperidad y el progreso de la U. R. S. S., hoy convertida en foco de las tendencias radicales y en sede oficial de la propaganda subversiva de elementos de los pueblos oprimidos. Aunque separados por la enorme distancia y diariamente sorprendidos por la propaganda subversiva de elementos subvencionados por lo que podríamos llamar la contra-revolución, gérmenes de agrupaciones adulteradas y de grupos esporádicos que con ribetes socialistas y divisa social, tenemos una extensa y selecta bibliografía sobre Rusia, que nos permite conocer a fondo la realidad de los hechos, el estado económico de aquel gran pueblo, sus finanzas, recursos, posibilidades y sus verdaderas relaciones internacionales. En efecto, una odiosa propaganda, ha hecho circular sobre la Unión Soviética las especies más absurdas y los datos más inexactos, como recurso muy natural de la clase capitalista y estratégica de defensa de sus intereses. Libros, folletos, revistas, conferencias, periódicos, en vano han tratado de desacreditar el Régimen, y por cada gramo de papel impreso en los países adversos, ha caído una montaña de publicidad oficial rusa, para desmentir por medio de la cultura científica, las versiones espúreas circulantes. Por otra parte, los hechos cumplidos hablan de un pueblo superior, asombro del mundo, pueblo productor asombroso, trabajador infatigable, de un pueblo ar-

tístico por excelencia que cuenta con los poetas, literatos, músicos, escritores, polemistas, científicos y organizadores más renombrados del universo, con la cultura más difundida en Universidades, teatros, centros, ateneos, liceos y conservatorios, con los recursos más inmensos en la explotación de bosques de incomparable riqueza forestal nutridos de cedro, de roble, pino, abeto, nogal, en la explotación de sus grandes yacimientos carboníferos y petroleros, de hierro puro, magnesio, manganeso, cobre, oro, platino, plata, plomo, piritas, grafito, fosfatos, mineral crómico, azufre, sal marina, asfalto, amianto, mica, zinc, uraninita y radium, en sus actividades agrícolas asombrosas y

mos sobre el Estado Soviético, los cuales evangelio de amor. Llor eterno a Lenine, el mago de la estepa y el idolo de la campiña, a Trotzki, a Kaedines, a Kerenski, a Nekrassoff, a Dervschinsky, a Krassin, a Kameneff, a Krylenko, a Ioffee, a Antonov, Stalin y Madame Kolontai, y a todos aquellos que pusieron su grano de arena en el acontecimiento más luminoso de este siglo.

Para los que sabemos aquilatar las cuestiones sociales y políticas y seguimos con fervor de enamorados el curso de la humanidad de la postguerra, el ejemplo dado por Rusia, no puede ser más elocuente y significativo. Quizás el pueblo más atrasado de Europa era Rusia y probablemente el más sometido al absolutismo, por lo que naturalmente la reacción tenía que ser más violenta. El odio contenido por largos años en las estepas siberianas, encontró una fórmula de obtener conquistas y para ello supo aprovechar el pacto por separado con Alemania, que se realizó en las conferencias de Breslitovsk, y que fue el primer paso de la Revolución. Hoy, con placer, el mundo civilizado asiste al desarrollo de un gran pueblo y observa con júbilo sus progresos en el orden internacional, hasta el extremo de que se afirma con insistencia que la cultura soviética transformará el orden de cosas y que la futura capital del mundo será Petrogrado.

Pero no es nuestro propósito hacer un boletín estadístico, que árdua labor sería ello, sino llevar al convencimiento de la opinión nacional, el concepto que merece un gran pueblo, del cual debe sentirse orgullosa

LOS PADRES DE LA REVOLUCION RUSA



En la fotografía aparecen, de derecha a izquierda, Lenin, Trotzki (en el centro) y el hijo de Lenin, quienes presiden una peregrinación en honor de los camaradas muertos. (Petrogrado, noviembre de 1917).

sus fantásticas cosechas de trigo, centeno, avena, maíz, cebada, triguillo, —que la convierten en el granero de Europa— en la industrialización de los cultivos comparados de lino, algodón, cáñamo, girasol, remolacha de azúcar, patata, tabaco, té, etc., en el prodigioso incremento de la ganadería y la industria pesquera, que arrojan totales fabulosos según las estadísticas, en la exportación de caviar, de huevos, de cueros y en la producción de lanas, crines, pieles, en la cría del gusano de seda y en la multiplicación de sus industrias textiles. Si nos dedicamos a transcribir los datos estadísticos que tene-

la humanidad y sobre el que han circulado las más extrañas y exóticas informaciones. Vasto imperio, convertido en extensa comarca de campesinos y obreros; inmenso granero, pozo inagotable, como maravilloso, prodigiosa factoría, eso es Rusia en el 11° Aniversario de la fundación del Estado Soviético. Amplios horizontes se le abren al mundo en el advenimiento de este pueblo fecundo y un porvenir mejor aguarda al proletariado del universo, si la semilla roja de la Revolución sigue cayendo en el surco de las generaciones, esplendente como la luz, con la nueva aurora, y llena de esperanza como un

E. A. M.

RECTIFICANDO

Al referirnos en nuestro número anterior al apreciado amigo y distinguido médico especialista, doctor J. E. Arjona, dijimos equivocadamente que era Médico Interno del Hospital Santo Tomás, en lugar de Médico Jefe del Departamento de Vías Urinarias del Hospital Santo Tomás y de la Profilaxis Venérea de la ciudad de Panamá.

..No fue nuestra intención la de restarle méritos al doctor Arjona, cuya fama profesional ha sido ganada a costa de largos años de continuados estudios acompañados de brillantes éxitos en el terreno de la práctica, error éste por el cual le pedimos excusas.